



Unidad 2: Bendecir a los demás

Bendice a los demás compartiendo el Evangelio y haciendo discípulos

Lección 2

Compartir el Evangelio

Día uno

El Evangelio

En la primera lección, *Preparándonos para dar testimonio*, leemos sobre el evangelista alemán Reinhard Bonnke mientras nos preparamos para compartir nuestra fe. Nuestra preparación incluyó el estudio de las razones para compartir el Evangelio y las áreas específicas que debíamos tratar en oración. También aprendimos a compartir nuestro testimonio personal e identificamos a aquellos con quienes podemos compartir el mensaje de Cristo.

Ahora, nos concentraremos en entender y practicar cómo presentar el mensaje completo del evangelio. Nuestro objetivo es mantener el mensaje conciso, reconociendo que los períodos de atención más cortos de hoy en día, moldeados por los dispositivos electrónicos, las redes sociales y otras distracciones, hacen que la claridad y el enfoque sean esenciales. Sin embargo, una presentación completa del evangelio debe comenzar con Dios como Creador y reconocer el pecado de Adán y Eva. Toda la narración bíblica, junto con nuestra necesidad de un Salvador, encuentra su fundamento en el Génesis. Cuando establecemos el relato de la creación, afirmamos la autoridad de la Biblia, proporcionando una base firme para el resto de la historia redentora de Dios.¹

Paso de acción

1. Lee el mensaje del Evangelio o "Pasos para conocer a Dios" a continuación, y practica compartirlo con tus propias palabras. Concéntrate en entender el mensaje en lugar de memorizarlo o recordar citas exactas de la Biblia, aunque memorizar los versículos puede ser útil si puedes. Tu objetivo es comunicar la verdad del Evangelio de manera auténtica. Esté preparado para compartir el mensaje del evangelio con su equipo de discipulado.

El Evangelio: Pasos para *conocer a Dios*

(1) Dios es Amor

¹ Para obtener más información sobre el libro de Génesis, visite el *sitio web* de Respuestas en Génesis: <https://answersingenesis.org/>. Este ministerio de apologética está dedicado a ayudar a los cristianos a defender su fe. Se enfocan en proporcionar respuestas a preguntas sobre la Biblia, particularmente el libro de Génesis, con respecto a temas clave como la creación, la evolución, la ciencia y la edad de la tierra.

En Los Pasos de Jesús Unidad 2: Bendecir a los demás, Lección 2: Compartir el Evangelio

Dios te ama y te creó para tener una relación con Él. En esta relación de amor, Él tiene un buen plan para tu vida.

Y así sabemos y confiamos en el amor que Dios tiene por nosotros. Dios es amor. 1 Juan 4:16

(2) Dios es el Creador

Dios creó el universo y a los primeros seres humanos, Adán y Eva. Cada persona está hecha a Su imagen, reflejando Su naturaleza espiritual. Al igual que Dios, podemos pensar, elegir y comunicarnos, y Él desea que usemos esas habilidades para conocerlo y conectarnos con Él.

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Génesis 1:1

Así que Dios creó a la humanidad a su imagen, a imagen de Dios la creó; varón y hembra la creó. Génesis 1:27

(3) Dios es Santo

Dios es completamente santo, lo que significa que no tiene pecado. Aunque Adán y Eva fueron creados santos, Dios les dio libre albedrío, y eligieron pecar, desobedeciendo Su mandato. El pecado es alejarse de la ley y la gracia de Dios.

Dios instruyó a Adán que no comiera del árbol de la ciencia del bien y del mal (Génesis 2:15-17). Más tarde, Dios creó a Eva del lado de Adán, y aunque eran individuos distintos, se unieron como uno solo a través del matrimonio. Cuando eligieron comer del árbol, su desobediencia afectó a toda la humanidad. Debido a que Adán representaba a la raza humana, su pecado trajo una naturaleza caída y sus consecuencias, muerte y sufrimiento, a todas las personas.

Por lo tanto, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte vino a todos los hombres, porque todos pecaron. Romanos 5:12

(4) Dios es Juez

Dios, como Juez justo, debe abordar las malas acciones. Podemos rebelarnos contra Él activamente a través de acciones como robar y mentir, o pasivamente siendo egoístas, implacables o indiferentes a Sus caminos. Tal pecado nos separa de Dios, y nuestras buenas obras no pueden borrarlo. Sin una solución, nos enfrentamos a la separación eterna de Él.

Entonces ellos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna. Mateo 25:46

(5) La solución de Dios

Hace más de 2.000 años, Dios envió a su Hijo, Jesús, quien fue concebido por el poder del Espíritu Santo y nació de la Virgen María. Completamente Dios y completamente hombre, Jesús vivió una vida sin pecado y obedeció perfectamente a Dios el Padre, cumpliendo la Ley, el estándar de justicia de Dios, a nuestro favor. Él murió voluntariamente en una cruz, pagando el castigo por nuestros pecados.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16

(6) Confía en Jesucristo como Salvador y Señor

Dios resucitó a Jesús de entre los muertos al tercer día, demostrando que Él es el Hijo de Dios y Salvador. La muerte de Cristo pagó el castigo por los pecados de todos, pero cada persona debe aceptar personalmente este regalo de la salvación para ser salvada del justo juicio de Dios. La salvación es la libertad de la pena y el poder del pecado. Para recibir este regalo, debemos arrepentirnos, alejándonos de nuestros pecados, y volvernos a Dios, comprometiéndonos a seguir a Jesús como Señor.

Porque lo que recibí os lo transmití en primer lugar: que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras, ⁴ que fue sepultado, que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. . . 1 Corintios 15:3–4

Arrepentíos, pues, y volveos a Dios, para que vuestros pecados sean borrados, para que vengan tiempos de refrigerio del Señor, ²⁰ y para que él envíe al Mesías, que ha sido designado para vosotros, es decir, Jesús. Hechos 3:19–20

(7) Orar con fe

"Señor Jesús, creo que Tú eres el Hijo de Dios que murió por mis pecados. No he obedecido a Dios y lo siento mucho. En este momento, me alejo de mis pecados y te invito a mi vida. Te recibo como mi Señor y Salvador. Quiero el plan de Dios para mi vida y con fe, te seguiré y te obedeceré. Gracias Padre Celestial por salvarme y amarme. Lléname con Tu Espíritu Santo para capacitarme y empoderarme para servirte. Te amo. Amén".

Después de explicar los primeros seis pasos de la creación y el evangelio, el paso final es invitar a la persona a orar para recibir a Cristo. Este momento se convierte en una llamada a la acción tanto para ti, el presentador, como para la persona con la que estás hablando. Ahora tienes la oportunidad de guiarlos en una oración como el paso siete, o puedes animarlos a orar por su cuenta.

Tu paso de acción es simple pero importante: haz esta pregunta: *¿Te gustaría orar para confiar en Jesús como tu Salvador y Señor?*

Si responden positivamente, pregúntele si les gustaría que usted les ayudara con su oración o si prefieren orar por su cuenta. Si quieren ayuda, puedes guiarlos diciendo la oración en voz alta, una frase a la vez, permitiéndoles repetir cada frase después de ti. Si prefieren rezar solos más tarde, eso también es perfectamente aceptable.

Compartir el Evangelio no es una conversación unidireccional; es importante verificar la comprensión a lo largo del camino. Haga preguntas para asegurarse de que la persona lo está siguiendo y para que el Evangelio se sienta personalmente identificado. Dado que el primer paso tiene que ver con *el amor de Dios*, podrías empezar preguntando: *¿Qué crees que significa que Dios te ama?* Esto puede abrir una conversación sobre el carácter de Dios y Su deseo de tener una relación con nosotros. Luego, al explicar el pecado, podrías seguir con: *¿Alguna vez has dicho una mentira o robado algo?*

En este punto, podemos reconocer que todos hemos pecado. Solo Dios es perfecto, por eso necesitamos un Salvador. Si la persona es tan santurrón que cree que nunca ha pecado, puede tener dificultades para ver su necesidad de Cristo. Una vez compartí el evangelio con una mujer que insistía en que nunca había pecado, y es probable que tú también te encuentres con personas así.

Hoy en día, al igual que en la época del apóstol Pablo, la gente deposita su confianza en varios dioses, ideas e ídolos. Cuando Pablo visitó Atenas, encontró una ciudad llena de objetos de adoración, incluyendo un altar con la inscripción: *"A un dios desconocido"* (Hechos 17:23). Pablo usó esto como un punto de entrada para presentar a los atenienses al único Dios verdadero y viviente. De manera similar, comenzamos el mensaje del evangelio con el único Dios verdadero y vivo.

2. Lee Hechos 17:24. ¿Cómo describe el apóstol Pablo a Dios?

El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él es el Señor del cielo y de la tierra y no vive en templos contruidos por manos humanas. Hechos 17:24

3. Lee Hechos 17:26. ¿A quién atribuye el apóstol Pablo el haber creado al primer hombre y a todas las personas?

Hizo [Dios] a todas las naciones de un solo hombre, para que habitasen toda la tierra, y trazó los tiempos señalados para la historia y los límites de sus tierras. Hechos 17:26

Lee Hechos 17:31–32, 34a y contesta las preguntas 4–5:

"Porque él [Dios] ha fijado un día en que juzgará al mundo con justicia por el hombre [Jesús] que él ha designado. Él ha dado prueba de esto a cada uno al resucitarlo de entre los muertos".
³² *Cuando oyeron hablar de la resurrección de los muertos, algunos se burlaron, pero otros*

En Los Pasos de Jesús Unidad 2: Bendecir a los demás, Lección 2: Compartir el Evangelio
dijeron: «Queremos volver a escucharte sobre este tema.» Hechos 17:31–32 (Burlarse significa ridiculizar, burlarse o burlarse.)

Algunas de las personas se convirtieron en seguidores de Pablo y creyeron. Hechos 17:34a

4. ¿Cómo terminó el apóstol Pablo su presentación del evangelio (v. 31c)?

5. ¿Cuáles fueron las tres respuestas a la presentación del Evangelio de Pablo (vers. 32, 34a)?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir el evangelio según el Paso de Acción #1 y sus respuestas a las preguntas #2–5.

—Fin del primer día—

Segundo día

Dibujado y responsable

Cuando compartimos el Evangelio, encontraremos respuestas como las del apóstol Pablo: algunos pueden creer, otros pueden burlarse y algunos pueden querer escuchar más. La forma en que una persona o multitud reacciona no es nuestra responsabilidad, ya que en última instancia es el Espíritu Santo quien convence los corazones. No importa cuán encantadora sea nuestra personalidad o cuán pulida sea nuestra presentación, no podemos salvar a nadie.

Nuestro papel es ser obedientes al compartir el Evangelio y usar la sabiduría que Dios nos ha dado para presentarlo fielmente. La salvación es posible solo a través de la obra del Espíritu Santo (Tito 3:5). Esto nos libera de la necesidad de presumir de nuestras capacidades o éxitos, así como de la autocrítica por los fracasos percibidos.

Nuestra dependencia no es de nosotros mismos, sino de Dios. Confiamos en el Espíritu Santo para que nos guíe a los perdidos, fortalezca nuestro testimonio y conmueva los corazones a Cristo. Cuando el Espíritu Santo convence a las personas, exponiendo su pecado y su necesidad de redención, comienzan a reconocer su necesidad de Cristo (Juan 16:8).

Lee Juan 3:7–8 y contesta las preguntas 6–7:

"No deberías sorprenderte de que te diga: 'Tienes que nacer de nuevo'.⁸ El viento sopla donde quiere. Escuchas su sonido, pero no puedes decir de dónde viene o hacia dónde va. Así es con todos los nacidos del Espíritu". Juan 3:7–8 (Cf. Romanos 10:9–10; Tito 3:5–7)

Definiciones: El término *nacer de nuevo* se refiere a un nacimiento de lo alto, un nacimiento espiritual (Juan 3:3–7). Una persona nace de nuevo cuando cree y confía en Jesús como Señor y

Salvador y es regenerada por el Espíritu. *Regeneración* es otra palabra para nacer de lo alto, una transformación espiritual radical y un renacimiento que ocurre a través del Espíritu Santo en el momento de la salvación.

6. ¿Qué significa nacer de nuevo o nacer de lo alto?

7. Según Juan 3:8, Romanos 10:9–10 y Tito 3:5–7, ¿qué implica el proceso de nacer de nuevo?

El Espíritu Santo es comparado con "el viento que sopla donde quiere" porque nadie más que Dios controla el Espíritu de Dios. Nadie más que Dios sabe lo que Su Espíritu va a hacer. Además, nadie más que Dios sabe quién responderá positiva o negativamente al mensaje del evangelio. Nosotros, es decir, todos los seres humanos, no sabemos a quién regenerará el Espíritu Santo, el agente de la salvación. Nuestra parte es ser fieles al declarar quién es Dios y dar el mensaje del evangelio.

8. Lee Juan 6:44. ¿Quién atrae a la gente a Jesús?

Nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no lo trajere, y yo lo resucitaré en el día postrero. Juan 6:44 (En este contexto, la palabra griega para "tirar" se refiere a una fuerte atracción, hablando en sentido figurado, en la vida mental o moral, una obligación interior de Dios.)

Más tarde, al dirigirse a todos sus discípulos (no solo a los doce), Jesús enfatizó su enseñanza sobre aquellos que verdaderamente creen en él (Juan 6:44). Jesús entendió que algunos de los que lo seguían no confiaban genuinamente en Él. De hecho, después de que Él pronunció las palabras registradas en Juan 6:64–65, muchos de Sus discípulos se fueron (vers. 66).

Lee Juan 6:64–65 y contesta las preguntas 9–11:

"Sin embargo, hay algunos de vosotros que no creen." Porque Jesús sabía desde el principio cuál de ellos no creía y quién le iba a entregar. ⁶⁵ Y añadió: Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo permite. Juan 6:64–65

9. ¿Sabía Jesús cuáles de sus seguidores creerían y cuáles no (v. 64)? Y | N
(subrayado uno)

10. ¿Qué debe suceder primero antes de que una persona pueda creer en Jesús (v. 65)?

11. ¿Cómo afecta su punto de vista sobre el testimonio, sabiendo que Dios es responsable de atraer o permitir que las personas se acerquen a Cristo y así sean regeneradas por el Espíritu Santo?

Aun así, la persona que escucha el Evangelio todavía tiene un papel. Dios le ha dado a cada persona libre albedrío, y cada individuo debe elegir cómo responder cuando el Padre los atrae o los empuja hacia Cristo. Esta invitación es una oportunidad para ejercer el libre albedrío y confiar en Jesús como Salvador y Señor.

12. Lee Juan 1:12. ¿Cómo se convierten las personas en hijos de Dios?

Sin embargo, a todos los que le recibieron [a Jesús], a los que creyeron en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios. Juan 1:12 (La palabra griega para *recibir* significa tomar, asir, o asir, a menudo implicando una aceptación intencional y personal. En este contexto, refleja un acto deliberado de fe al abrazar a Cristo como Salvador).

13. Lee Hechos 16:31–32. El carcelero preguntó a Pablo y a Silas: "Señores, ¿qué debo hacer para salvarme (v. 30)? ¿Cómo respondieron a su pregunta (vers. 31)?

Ellos respondieron: "Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu casa". ³² *Entonces le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.* Hechos 16:31–32
Nótese que Pablo y Silas no declararon el evangelio solo al carcelero; Lo compartían con todos los miembros de su casa. Toda la familia creyó y fue bautizada (Hechos 16:33-34). Otros ejemplos de evangelismo familiar en la iglesia primitiva incluyen a Cornelio y su familia (Hechos 10), Lidia y su familia (Hechos 16:13-15) y Crispo y su familia (Hechos 18:7-8). Estos hogares pueden haber incluido varios parientes, sirvientes e incluso esclavos.

En la iglesia primitiva, compartir el evangelio a menudo se llevaba a cabo en grupos, pero también se practicaba el evangelismo personal (Hechos 8:26-28; 9:3-19, 32-35; 13:6-12). Nosotros también debemos estar abiertos a la guía del Espíritu, ya sea que alcancemos a una persona, a una familia, a un grupo pequeño o incluso a una gran multitud.

14. ¿Cómo cree usted que la mayoría de las personas llegan a creer en Cristo hoy día? ¿Cuáles son algunas de las formas comunes en que las personas se encuentran con el Evangelio en los tiempos modernos?

Gary L. McIntosh exploró este tema en su libro de 2016 *Growing God's Church: How People Are Actually Coming to Faith Today*. Basándose en una encuesta de casi 1.100 respuestas cristianas, concluyó que el 60 por ciento de las personas llegaron a Cristo a través de la familia y

los amigos. Un estudio anterior a finales de la década de 1970 sugirió que entre el 85 y el 90% de las personas acudían a Cristo a través de la familia y los amigos.²

Si bien estas estadísticas ofrecen información útil, no deben determinar cómo compartimos nuestra fe. Si alguien viene a Cristo de una manera que no se alinea con los números de la encuesta, ¿realmente importa? Claro que no. Un ejemplo claro es el testimonio de Felipe al funcionario y eunuco etíope que no era ni miembro de la familia ni amigo (Hechos 8:26-39).

Lo más importante es que estemos preparados con el Evangelio y sensibles a la guía del Espíritu Santo. Si bien la *decisión* de la salvación de alguien no es nuestra, sí lo es la responsabilidad de compartir el mensaje. Somos responsables de dar a los demás la oportunidad de responder.

15. Lee Romanos 10:14–15. ¿A qué se refiere el apóstol Pablo?

¿Cómo, entonces, pueden invocar a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo pueden creer en aquel de quien no han oído hablar? ¿Y cómo pueden oír sin que alguien les predique?

¹⁵ *¿Y cómo puede alguien predicar si no es enviado? Como está escrito: "¡Qué hermosos son los pies de los que traen buenas nuevas!"* [Es decir, la belleza del mensaje evangélico que llevamos.] Romanos 10:14–15

16. Lee Romanos 10:17. ¿De dónde viene la fe?

Por consiguiente, la fe proviene de escuchar el mensaje, y el mensaje se escucha a través de la palabra acerca de Cristo. Romanos 10:17

Es posible que hayas oído hablar, o incluso utilizado, del "Camino de los Romanos", una presentación del Evangelio construida en torno a cuatro versículos clave del libro de Romanos. Ofrece una manera sencilla y memorable de compartir el evangelio, ya sea de memoria o leyendo directamente de la Biblia. Independientemente de cómo lo presentes, asegúrate de que tu mensaje sea sincero, no esté escrito ni sea demasiado sermoneador (moralizante obvio). Esto se aplica a todas tus conversaciones. Deja que tus palabras fluyan de manera natural y genuina, basadas en el amor y un interés real en la persona, el grupo o la audiencia.

Un mensaje conciso del Evangelio: El camino de los romanos

Cuando use el camino de Romanos, invite a la otra persona a leer cada versículo en voz alta. Después, pregúntale: "¿Qué significa este versículo para ti?". Si tienen problemas para responder, animelos gentilmente a leerlo una vez más y tómese un momento para considerar su significado. Esto crea un espacio para que el Espíritu Santo traiga entendimiento, y para que usted ore para que Dios abra su corazón. También puedes recitar o leer los versículos tú mismo y hacer las mismas preguntas reflexivas.

² *Personal de Biola Magazine*, ¿Cómo la gente realmente llega a la fe hoy? <https://www.biola.edu/blogs/biola-magazine/2016/how-are-people-actually-coming-to-faith-today> (consultado el 18/02/2023)

(1) Romanos 3:23 — El problema del pecado

Si la persona con la que estás hablando duda en admitir su propio pecado, podrías preguntar: "¿Alguna vez has hecho algo malo, como mentir, chismear o sentir envidia?". Cuando reconozcan su pecado, afirme que todos han pecado —esperen a Jesús— y que todos son culpables ante Dios.

... porque por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, Romanos 3:23

(2) Romanos 6:23a — La Consecuencia del Pecado

Lea —o pida a la persona que lea— la primera mitad (a) de Romanos 6:23, y luego pregunte: "¿Qué significa esto para ustedes?". Explique que el costo del pecado es la muerte, tanto la muerte física como la separación espiritual de Dios. Este versículo nos recuerda que toda acción incorrecta tiene consecuencias. Es como recibir un cheque de pago por mal comportamiento: el salario del pecado es la muerte. A continuación, pase a la parte b).

(3) Romanos 6:23b — El don de la vida eterna

Si la persona no entiende o no responde completamente, podrías decir: "Dios ofrece un regalo gratuito porque nunca podríamos pagar la deuda nosotros mismos. Jesús pagó el precio por nosotros".

(a) Porque la paga del pecado es muerte, (b) pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Romanos 6:23

(4) Romanos 5:8 — El amor y el sacrificio de Dios

Después de que la persona comparta sus pensamientos sobre el significado del versículo, podrías decir algo como: "Dios te ama y envió a Su Hijo a morir en la cruz para pagar el castigo por el pecado, salvándonos de la ira de Dios y del infierno. Jesús fue sepultado por tres días, pero resucitó de entre los muertos y ahora es nuestro Salvador y Señor vivo".

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Romanos 5:8

(5) Romanos 10:9-10 — Confesión y creencia

Haga preguntas para asegurarse de que entiendan lo que significa confiar genuinamente en Jesús y hacerlo Señor, el Maestro y gobernante legítimo de su vida. Haga hincapié en que hacerlo Señor implica aceptar el perdón de Dios y elegir seguirlo y obedecerlo diariamente como el que tiene plena autoridad sobre su vida.

Si declaras con tu boca: "Jesús es el Señor", y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. ¹⁰ Porque es con tu corazón que crees y eres justificado, y es con tu boca que profesas tu fe y eres salvo.

Romanos 10:9–10 (La palabra griega traducida como creer también significa confiar y tener fe en.)

(6) Invitación a la fe.

Pregúnteles si les gustaría orar para recibir a Jesús como Señor y Salvador. Aclare que la oración no es el medio de salvación, sino una forma de comunicarse con Dios y aceptar Su don. Romanos 10:10 explica que la verdadera creencia viene del corazón. Decir palabras sin realmente decirlas no salva a nadie. La siguiente es un ejemplo de oración que puede ser útil.

(7) Orar con fe

Señor Jesús, creo que Tú eres el Hijo de Dios que murió por mis pecados. No he obedecido a Dios y lo siento mucho. En este momento, me alejo de mis pecados y te invito a entrar en mi vida. Te recibo como mi Señor y Salvador. Quiero el plan de Dios para mi vida y por eso, con fe, te seguiré y obedeceré. Gracias Padre Celestial por salvarme y amarme. Lléname con Tu Espíritu Santo para capacitarme y empoderarme para servirte. Te amo. Amén.

Si te preocupa recordar el Camino de los Romanos, considera escribir los versículos en una tarjeta y guardarla en tu Biblia. Otro método útil es memorizar Romanos 3:23 como punto de partida. Luego, en la misma página de la Biblia, escriba la referencia para el siguiente versículo: Romanos 6:23. En la página con 6:23, escribe el siguiente versículo —Romanos 5:8— y continúa con ese modelo. Subrayar cada versículo de la Biblia también puede ayudarte a encontrarlos más fácilmente.

17. Practica el Camino de los Romanos usando tu Biblia. En su próxima reunión, tomen turnos para hacer un juego de roles con otro miembro. Formen parejas y practiquen al mismo tiempo, o vayan de uno en uno frente al grupo. Ore y prepárese para usar el Camino de los Romanos con alguien que aún no conoce a Cristo.

Recuerde que compartir el Evangelio puede verse diferente en un entorno grupal que en una conversación individual. Cuando hable a un grupo pequeño, como una familia, asegúrese de mantener a todos comprometidos e incluidos. Para grupos más grandes, use una estructura clara con un esquema, historias relevantes e ilustraciones simples para mantener la atención.

Ten en cuenta el tiempo. Permanezca dentro de su ventana asignada y termine con un claro llamado a la acción, invitando a los oyentes a responder a Cristo. Esto podría incluir orar en silencio, levantar una mano, llenar una tarjeta de contacto o presentarse para afirmar su decisión. Lo más importante es pedirle al Espíritu Santo que te guíe en cada detalle.

—Fin del segundo día—

Tercer día

Una breve versión del Evangelio

Ya sea que seamos llamados a compartir el Evangelio con una persona, una familia o un grupo grande, debemos estar listos para cualquier oportunidad, preparados para adaptarnos a la

situación. Ya sea que tengamos la oportunidad de hablar durante una hora, un minuto o solo 30 segundos, debemos estar listos.

Aunque hayamos practicado y nos sintamos seguros al compartir el Evangelio, cada oportunidad es única. Es por eso que debemos permanecer flexibles y confiar en el Espíritu Santo para que nos guíe con las palabras y acciones correctas. El evangelista Reinhard Bonnke se enfrentó una vez a una tarea inusual con muy poco tiempo para hablar. Su historia muestra cómo confió en el Espíritu Santo y dio un paso adelante con fe.

Al final de la Lección 1, *Preparándose para dar testimonio*, Reinhard y Anni Bonnke estaban abriendo su hogar a los jóvenes locales para que escucharan el evangelio. Muchos se salvaron, y sus lágrimas de arrepentimiento cayeron sobre la mesa de café, que más tarde se llamó la "mesa de las lágrimas". Poco después, Reinhard recibió una llamada de un amigo que lo invitaba a predicar en Kimberly, Sudáfrica, a unas 160 millas de su casa en Maseru. Accedió a una serie de mensajes entre el viernes y el domingo.

La primera noche asistieron 200 personas, pero Reinhard se dio cuenta de que no había jóvenes entre el público. Cuando le preguntó a su amigo Harold al respecto, Harold respondió: "Te lo mostraré. Súbete a mi coche y te llevaré allí."³

Llevó a Reinhard al estacionamiento de una discoteca abarrotada, un club de baile. Reinhard escribe: "Sentí un escalofrío recorrer mi columna vertebral. ¿Cómo podría la iglesia competir por la atención de sus jóvenes contra tal tentación? El pequeño y tranquilo edificio de la iglesia del que acabábamos de llegar, y su palpitante y gigante almacén no podían parecer más opuestos. La discoteca era tan grande, tan energética, tan ruidosa y tan abrumadora".⁴

Pero unos minutos más tarde, Reinhard sintió que el Espíritu Santo le decía muy claramente: "Mira dentro. Te mostraré algo que no sabes".

Reinhard relata en su libro, *Viviendo una Vida de Fuego*:

Respiré hondo y abrí la puerta. El estallido de la música debió de apartarme el pelo de la frente. Nunca había escuchado un volumen así en mi vida. Era ensordecedor. Pero fue en ese instante cuando recibí una visión espiritual de la realidad de la discoteca. En el destello de las luces estroboscópicas, no vi a los jóvenes bailando de alegría. Vi imágenes congeladas de aburrimiento, miedo, soledad e inseguridad, una tras otra, capturadas en los rostros de esos jóvenes.⁵

De repente, no podía importarme lo que los demás pensarán de mí. Sabía que predicaría en esta discoteca. Nada podía negar el amor de Jesús que sentía.

³ Reinhard Bonnke, *Vivir una vida de fuego* (Júpiter, FL: Harvester Services, Inc., 2019), 205.

⁴ *Ibíd.*, 206.

⁵ *Ibíd.*

Cerré la puerta y miré a Harold. Escuché al Espíritu Santo decir en mi corazón: Encuentra *al dueño de este lugar*. Y entonces le dije a Harold: 'Ayúdame a encontrar al dueño de esta discoteca'.⁶

Después de que localizaron al dueño, hubo mucha discusión sobre la posibilidad de que Reinhard recibiera permiso para predicar a los jóvenes. El propietario no fue receptivo a la idea. Finalmente, el dueño cedió y le dijo a Reinhard que podía tener cinco minutos a la medianoche del sábado siguiente.

A la noche siguiente, a medianoche, Reinhard tomó el micrófono y les dijo a los jóvenes que tenía algo muy importante que decirles que había traído desde Alemania. Reinhard explica:

Empecé a predicar un minuto, dos minutos; de repente el Espíritu Santo estaba allí; Quiero decir que la palabra de Dios sopló en esa discoteca. De repente escuché sollozos. Vi a jóvenes que sacaban sus pañuelos y empezaban a limpiarse los ojos, llorando por todas partes. La pista de baile de la discoteca se estaba convirtiendo rápidamente en otra mesa de lágrimas. Y había predicado lo suficiente como para saber que cuando la gente empieza a derramar lágrimas, es hora de hacer un llamado al altar. Les dije: '¿Cuántos de ustedes quieren recibir a Jesucristo como su Salvador? ¿Cuántos quieren encontrar el perdón de sus pecados y entrar en el plan de Dios para su vida, a partir de esta noche?

Todas las manos que pude ver en ese lugar fueron directamente hacia arriba. Le dije: 'Está bien, repite después de mí'. Rezamos juntos la oración de salvación. Se me habían acabado los cinco minutos. Mi trabajo estaba hecho. Me fui caminando en las nubes, regocijándome, absolutamente regocijado de haber tenido el privilegio de ayudar a estos jóvenes a encontrar lo que nunca encontrarían en una discoteca.⁷

Un año después, cuando Reinhard regresó a Kimberly, descubrió que la discoteca había cerrado y se había transformado en una iglesia. Pudo reunirse con muchos de los jóvenes cuyas vidas cambiaron esa fatídica noche. Los asistentes a la discoteca ahora estaban sirviendo al Señor en esta nueva iglesia.

18. ¿Qué te anima de la historia de Reinhard en la discoteca?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir su respuesta al #18 con su equipo de discipulado la próxima semana.

Dios obra de maneras distintas y excepcionales. Sus citas divinas reúnen al presentador del mensaje evangélico y al receptor. A veces puede que no haya una respuesta inmediata y positiva al mensaje, como la hubo con la presentación del evangelio de Reinhard en la discoteca. Pero no importa la respuesta, nuestra meta es glorificar a Dios y caminar obedientemente en Su voluntad. Dejamos los resultados a Dios.

⁶ Ibid., 208.

⁷ Ibid., 211.

Fíjate que cuando Reinhard se acercó al dueño de la discoteca, estaba preparado para predicar el evangelio, incluso en un territorio desconocido. Cuando Dios hace arreglos divinos, es posible que no sepamos las circunstancias o cuánto tiempo tendremos. Es por eso que debemos estar preparados para compartir nuestra fe brevemente, ya sea cinco minutos, como lo hizo Reinhard, o incluso solo 30 segundos.

Un breve mensaje del Evangelio: Creación, Caída, Salvador, Paz

La versión resumida del Evangelio se puede recordar con cuatro palabras: *Creación, Caída, Salvador y Paz*. Esta versión puede compartirse en 30 segundos o ampliarse según lo permita el tiempo, ofreciendo un enfoque simple pero bíblico del evangelismo.

He aquí un ejemplo de la versión breve del evangelio:

Dios creó el mundo e hizo a los primeros seres humanos para que vivieran en una relación amorosa con Él. Pero cuando desobedecieron su único mandamiento, el pecado entró en el mundo, trayendo la separación de Dios. Hoy en día, todos pecamos, y esto nos separa de un Dios santo. Por amor, Dios envió a Su Hijo, Jesús, para morir en la cruz y pagar por nuestros pecados. Jesús resucitó de entre los muertos, ofreciendo perdón, paz con Dios y vida eterna a todos los que confían en Él.

19. Escriba una versión de 30 segundos del Evangelio con sus propias palabras y esté preparado para recitarla en voz alta sin mirar sus notas. Si lo prefiere, puede utilizar el ejemplo anterior o cualquier parte del mismo.

20. Hemos aprendido a compartir nuestro testimonio personal (lección uno), así como una versión completa, concisa y breve del Evangelio. ¿Con qué método te sientes más cómodo y por qué?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir #19, su versión de 30 segundos del evangelio, y su respuesta a #20 con su equipo de discipulado.

Al compartir el evangelio, es útil entender a su audiencia. El mensaje de salvación es simple pero profundo, especialmente cuando se interactúa con personas de otros orígenes religiosos. Es posible que grupos como los mormones, los musulmanes o los testigos de Jehová no entiendan completamente la verdad del evangelio. Obtener una visión profunda de lo que otros creen nos permite responder sabia y amablemente, siempre señalando a Jesús como *"el camino, la verdad y*

En Los Pasos de Jesús Unidad 2: Bendecir a los demás, Lección 2: Compartir el Evangelio *la vida*" (Juan 14:6). Un buen lugar para comenzar es aprender las creencias de tu familia y amigos, para que puedas compartir tu fe con claridad y compasión.

Aprender sobre otras visiones del mundo, ya sean agnósticas, ateas o religiosas, puede fortalecer nuestra confianza al relacionarnos con aquellos que tienen creencias diferentes. Si bien es útil estudiar estas perspectivas, concéntrate en la sencilla verdad que tiene el poder de perforar cualquier corazón con la luz de Dios: *la Creación, la Caída, el Salvador y la Paz*. Para mantenerlo fresco en tu mente, desarrollar confianza y aumentar en fluidez, acostúmbrate a escribir o recitar el breve mensaje del Evangelio semanalmente.

Si bien es beneficioso estudiar otros sistemas de creencias, es posible que no siempre sepamos qué creencias encontraremos, y esta incertidumbre puede resultar intimidante. En lugar de enfocarnos en lo que no sabemos, es útil enfocarnos en lo que sí sabemos: Jesús y Su amor. Debemos preguntarnos: *¿Realmente nos importa la persona que tenemos delante?* Compartir el Evangelio es un acto de amor, que ofrece a los demás la oportunidad de salvarse de la ira de Dios y de la separación eterna de Él.

21. Lea la lista a continuación. ¿Cuál de los siguientes es tu mayor temor cuando se trata de compartir el evangelio de Jesucristo? (Subrayado uno)

A. Interrumpir una relación **B.** Ser rechazado **C.** Decir algo incorrecto **D.** No saber explicar el evangelio **E.** No poder responder a las preguntas de seguimiento después **F.** Hacer enojar a alguien

22. ¿Qué *harás* para vencer tu mayor temor al compartir el Evangelio?

Lee Juan 15:12–13 y contesta las preguntas 23–25:

Este es mi mandamiento: Amaos los unos a los otros como yo [Jesús] os he amado. ¹³ Nadie tiene mayor amor que este: dar la vida por los amigos. Juan 15:12–13

23. ¿Cómo se supone que debemos amarnos los unos a los otros (v. 12)?

24. ¿Cómo se produjo el evangelio de Jesucristo (vers. 13)?

25. Lee 1 Juan 3:16. ¿Cómo podemos seguir a Jesús en dar nuestras vidas por el evangelio?

Así es como sabemos lo que es el amor: Jesucristo dio su vida por nosotros. Y debemos dar nuestras vidas por nuestros hermanos y hermanas. 1 Juan 3:16

El amor es un lenguaje universal, y es uno que vale la pena cultivar. No solo impacta a aquellos con los que nos comunicamos, sino que también transforma nuestros propios corazones. Cuando nuestros corazones están llenos del amor abnegado de Jesús, nuestros temores se desvanecerán. Confía en Él.

26. ¿Cómo puedes cambiar tu enfoque de ver el Evangelio como una tarea que debes completar, a enfocarte más en amar a la persona que tienes delante?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a las preguntas #21–26 con su equipo.

—Fin del tercer día—

Cuarto día

Tendiendo puentes hacia las conversaciones espirituales

En la Lección Uno, analizamos cómo las conversaciones triviales pueden llevar a una conversación espiritual. Ya sea que planeemos compartir acerca de Jesús con nuestra familia o con un extraño, a menudo es mejor comenzar con una conversación amistosa y no amenazante. Sin embargo, si no tenemos un plan para cambiar el tema hacia asuntos espirituales, podemos perder la oportunidad de que alguien escuche acerca de Dios.

¿Qué sucede si descubres que la persona con la que estás hablando ya es un seguidor comprometido de Jesucristo? No te decepciones, este sigue siendo un nombramiento divino. El tiempo de Dios siempre es perfecto. Mantente abierto, ora y discierne por qué Dios ha puesto a esta persona en tu camino. Es posible que se le llame a alentar, apoyar, orar o ayudar a esta persona de una manera específica. Confía en que el Espíritu Santo te guiará.

27. Lea Gálatas 6:10 a continuación. Como discípulos, se supone que debemos hacer el bien a todas las personas. ¿A qué grupo de personas nos animamos especialmente a ayudar cuando tenemos la oportunidad?

Por lo tanto, según tengamos la oportunidad, hagamos el bien a todas las personas, especialmente a las que pertenecen a la familia de los creyentes. Gálatas 6:10

En nuestra pequeña charla con otros, ya sean buscadores o creyentes, queremos encontrar formas de guiar suavemente la conversación hacia temas espirituales más profundos. Este enfoque requiere *una escucha activa*. En lugar de centrarnos en lo que queremos decir a continuación, debemos prestar mucha atención a lo que dice la otra persona. Al escuchar atentamente sus respuestas, podemos discernir cómo proceder, ya sea haciendo preguntas aclaratorias, ofreciendo aliento o compartiendo la verdad.

Confíe en oración en el Espíritu Santo para guiar la conversación porque solo Él puede adaptar, adaptar o alterar nuestras interacciones para satisfacer las necesidades únicas de cada persona. Con esto en mente, veremos ocho maneras de tender un puente o dirigir la conversación hacia Dios.

Formas de tender un puente hacia temas espirituales

(1) Sé directo con aquellos que conoces: Con alguien que conoces, podrías decir: *Aunque hemos sido amigos por un tiempo* (o "Soy tu hermano, prima, hija, etc."), *nunca he tenido la oportunidad de compartir lo más importante de mi vida. ¿Puedo?*

(2) Escuche las aperturas: Escuche atentamente los comentarios que naturalmente pueden desviar la conversación hacia Dios. Los desafíos como la salud, las relaciones o las luchas financieras pueden ser oportunidades para compartir cómo encontramos fortaleza a través de Dios. Los momentos alegres también funcionan bien; por ejemplo, al nacer un niño, podríamos comentar: *¡Qué bendición de Dios!*

(3) Ofrecete a orar: Una simple oferta para orar por alguien puede abrir la puerta a una conversación espiritual significativa.

(4) Haga preguntas reflexivas:

- *¿Alguna vez has pensado en cosas espirituales?*
- *¿Alguna vez te has preguntado sobre el significado de la vida?*
- *¿Cuáles son tus creencias espirituales?*
- *¿Cuál es la experiencia más significativa que has tenido?*
- *Al crecer, ¿cuáles eran las creencias espirituales de su familia?*
- *¿Eres lector, qué estás leyendo ahora?*

Preguntas de seguimiento y aclaración:

- *¿Puedes contarme más sobre lo que te llevó a sentirte de esa manera?*
- *¿Qué quieres decir con eso?*
- *¿Qué experiencias te llevaron a pensar esto?*

(5) Pregunte sobre su iglesia y comparta la suya: Pregunte si asisten a una iglesia local. Mencione algo que vaya a surgir en su iglesia e invítelos a unirse a usted.

(6) Comentario sobre la Creación: Comenta sobre la belleza de la naturaleza, como el cielo, los árboles o las flores, y señala a Dios como Creador.

(7) Discuta la responsabilidad: Si surge el tema del crimen o la maldad, pregúnteles si creen que los responsables finalmente tendrán que rendir cuentas.

(8) Pregunte acerca de los símbolos religiosos: Si llevan un símbolo religioso o tienen uno como tatuaje (incluida una cruz), considere preguntar: *¿Qué significa ese símbolo para usted?*

28. *¿Cuál de las formas anteriores has usado para tender puentes hacia las conversaciones espirituales?*

29. *¿Hay otras formas que haya utilizado para dirigir las conversaciones hacia temas espirituales que no se mencionan anteriormente?*

Cuando las personas se abran, permíteles expresar emociones como la ira o la frustración sin decirles cómo deben sentirse. Reconozca sus sentimientos y, cuando sea el momento adecuado, guíe suavemente la conversación hacia la forma en que Dios demostró Su amor por medio de Cristo. Si bien el evangelio es la respuesta, a veces las personas necesitan tiempo para procesar su dolor y frustraciones antes de estar listas para escucharlo.

Si la conversación se vuelve antagónica o indiferente, considera cambiar a temas más neutrales. Nuestro objetivo es acercar a las personas a Cristo, no alejarlas. Puede ser que nuestro papel sea simplemente plantar una semilla, no ofrecer una presentación completa del evangelio. En todas las situaciones, debemos confiar en el Espíritu Santo para que nos guíe, ya sea para continuar la conversación o dar un paso atrás.

No importa la pregunta o el problema, Cristo siempre es la respuesta. Este es el designio de Dios. Pero evita ser condescendiente o condescendiente. En lugar de eso, sea paciente, haga preguntas, invite a los suyos y muestre comprensión.

A veces, dirigir una conversación hacia el Evangelio puede ser un desafío. Si ese es el caso, considere preguntar: *¿Le importaría que le hiciera algunas preguntas espirituales?* Con la relación que has construido, la persona puede estar abierta a ello. Aquí hay cinco preguntas que naturalmente pueden conducir a la presentación del evangelio. Asegúrese de escuchar atentamente sus respuestas e interactuar de manera significativa.

Cinco preguntas para guiar una conversación sobre el Evangelio

- (1) *¿Cuál es tu propósito en la vida? (¿Cuál es el sentido de la vida?)*
- (2) *¿Cómo sabes cómo es Dios?*
- (3) *¿Quién es Jesús para ti?*
- (4) *Si murieras esta noche y Dios te preguntara: ¿Por qué debería dejarte entrar en mi cielo? ¿Qué contestaría usted?*
- (5) *¿Puedo compartir el plan de Dios para conocerlo, encontrar un propósito e ir al cielo cuando usted muera?*

Si responden "sí" a la última pregunta, compartan el Evangelio, guiados por el Espíritu Santo. Sin embargo, si dicen "no", respeta su decisión. Vuelve a una conversación ligera y vete con una nota positiva. Podría ofrecerles un tratado para que lo lean más tarde o proporcionar su información de contacto en caso de que quieran hablar de Dios en el futuro.

30. Memoriza las cinco preguntas anteriores. Si tienes otras preguntas que prefieres, compártelas con tu equipo de discipulado y continúa usándolas. Si memorizar es un desafío, escribe las preguntas en una tarjeta o en las notas de tu teléfono. Luego, simplemente pregunte: *¿Le importaría que le hiciera algunas preguntas?* Si están de acuerdo, lea con calma de su tarjeta o teléfono.

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a las preguntas #28-30 con su equipo la próxima semana.

A medida que compartes tu fe, es posible que encuentres algunas objeciones comunes que impidan que las personas exploren más el cristianismo. He aquí cinco objeciones que se plantean a menudo y respuestas que pueden abrir un diálogo reflexivo y respetuoso.

Abordando las objeciones comunes al cristianismo

(1) Objeción: Si Dios existe, ¿por qué hay tanto sufrimiento y maldad en el mundo?

Dios creó a los seres humanos con libre albedrío, permitiéndoles elegir el bien o el mal, Dios u otra cosa. Esta libertad es esencial para el amor genuino, pero también permite el sufrimiento y el mal. Aunque Dios no causa el mal, lo permite dentro de Su voluntad soberana. Satanás tienta y engaña, llevando al pecado y al sufrimiento. Aun así, Dios obra a través del mal para cumplir Sus propósitos, utilizando el sufrimiento para atraer a las personas hacia Él y revelar Su poder redentor. Las Escrituras nos aseguran que al final, Dios eliminará todo el mal y el sufrimiento, trayendo justicia y restaurando la creación (Apocalipsis 21:4). Véase la Unidad 1, Lección 1, *Dios es bueno*, en cuanto a la bondad de Dios y el origen del mal.

(2) Objeción: No creo en tu Dios, el Dios cristiano.

Es útil preguntar: *"¿Qué es lo que te cuesta aceptar en Dios o en el cristianismo?"* A menudo, los malentendidos o las experiencias pasadas han moldeado sus puntos de vista. El cristianismo presenta a un Dios único que no solo exige adoración, sino que ofrece relaciones y amor sacrificial a través de Jesucristo. La Biblia muestra a un Dios que entra en el sufrimiento humano, ofrece perdón y da propósito. Comparta que una relación con Dios se puede experimentar personalmente y que Jesús invita a las personas a "venir y ver" (Juan 1:39).

(3) Objeción: Estoy convencido de que Dios no existe.

La evidencia de Dios se ve a través del intrincado orden de la naturaleza, la existencia de leyes morales y la búsqueda humana interna de un propósito. Considere compartir el argumento

cosmológico (la creación apunta a un Creador), el ajuste fino del universo o la vida, muerte y resurrección históricas de Jesús como eventos únicos que apuntan a la realidad de Dios.

Anímelos a explorar con una mente abierta, ya que Dios promete ser encontrado por aquellos que lo buscan fervientemente (Jeremías 29:13).

(4) Objeción: No necesitamos a Dios para determinar lo que está bien y lo que está mal.

Si bien las personas tienen un sentido innato del bien y el mal, el cristianismo enseña que este sentido proviene de Dios, quien ha impreso su ley moral en nuestros corazones (Romanos 2:15). Sin embargo, este sentido puede estar influenciado por deseos personales, normas culturales o tendencias pecaminosas, lo que lleva a la inconsistencia. La Biblia proporciona un estándar claro e inmutable para el bien y el mal que se alinea con el carácter y las intenciones de Dios para la humanidad. Sin esta base consistente, los estándares morales cambiarían de acuerdo con los cambios individuales o sociales. La ley moral de Dios, revelada en las Escrituras, sirve como una guía objetiva, ofreciendo sabiduría y verdad que trascienden los prejuicios personales o culturales.

(5) Objeción: No confío en la Biblia.

La confiabilidad de la Biblia se puede mostrar de varias maneras. Su precisión histórica está respaldada por la arqueología, como los descubrimientos que confirman ciudades antiguas como Jericó y Nínive, y documentos externos. El Nuevo Testamento, por ejemplo, tiene más evidencia manuscrita que cualquier otro texto antiguo, preservando su contenido de manera confiable a lo largo del tiempo. Además, las profecías de la Biblia, como las de la vida de Jesús, se han cumplido, mostrando una exactitud sobrenatural. Más allá de los hechos, la Biblia ha transformado vidas durante siglos, hablando directamente a las necesidades humanas y ofreciendo sabiduría que resuena a través del tiempo y la cultura.

—Fin del cuarto día—

Día Cinco

Testificando a los que tienen una fe cuestionable

Ahora es el momento de compartir tu fe. Algunos de ustedes ya están testificando y permitiendo que Dios los use para expandir el reino, ¡continúen con la bendita obra! Para todos nosotros, hagamos un nuevo comienzo revisando la lista de prospectos que preparamos en la Lección Uno.

Paso de acción

31. Escoge a alguien de tu lista de personas a las que cumpliste en la lección 1, alguien con quien no hayas compartido el Evangelio anteriormente. Ore por esta oportunidad y por los discípulos de su equipo mientras ellos también dan este paso. Después, toma algunas notas sobre tu experiencia.

Nos encontramos con extraños todo el tiempo, y a menudo pasamos por alto esos momentos como oportunidades para el Evangelio. Ya sea en el trabajo, en el supermercado, en el consultorio del médico o simplemente haciendo mandados, podemos estar listos para interactuar con los demás de una manera amigable y sincera. Esto podría significar presentar el Evangelio verbalmente o darles un tratado del Evangelio para que lo lean más tarde.

Consulte con su iglesia para conocer las oportunidades de alcance y, si no existe ninguna, considere trabajar con su pastor y otros miembros del personal para iniciar una.

Recuerda, cambiar los corazones es la obra de Dios; nuestra parte es compartir fielmente las buenas nuevas de Jesucristo. Que este paso de acción sea el primero de muchos en el cumplimiento de la Gran Comisión (Mateo 28:18-20).

Lee Hechos 5:42 y contesta las preguntas 32–36:

Día tras día, en los atrios del templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y proclamar las buenas nuevas de que Jesús es el Mesías. Hechos 5:42 (Antes de este versículo, los discípulos habían sido azotados y se les había ordenado que no hablaran en el nombre de Jesús.)

32. ¿Con qué frecuencia enseñaron y proclamaron el Evangelio los primeros discípulos?

33. ¿Dónde predicaron y proclamaron los discípulos que Jesús es el Mesías?

34. ¿De qué manera su ejemplo te anima a compartir el Evangelio con regularidad?

35. ¿Te rendirás y te comprometerás con Dios a orar y buscar al menos una oportunidad por semana para compartir el evangelio? Sí No (subrayado uno)

36. Si responde que no en la pregunta 35, explique por qué no se compromete a compartir el evangelio.

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a #31-36 con su equipo de discipulado.

Al compartir el evangelio, te encontrarás con aquellos que asisten a la iglesia con regularidad y expresan confianza en Dios, sin embargo, su estilo de vida y sus acciones parecen estar lejos de ser bíblicos. Esto puede hacer que testificarles sea un desafío, ya que no queremos parecer santurriones ni juzgar. Sin embargo, así como es un acto de amor compartir el evangelio con los no creyentes, también es amoroso cuestionar suavemente la fe de alguien cuya vida no muestra signos de verdadera transformación. Muchos de nosotros alguna vez fuimos feligreses sin una relación real y salvadora con Dios.

Las personas en esta categoría pueden mostrar algunos signos externos de fe, pero puede haber indicios de que realmente no han "nacido de nuevo". Por ejemplo, pueden vivir en pecado continuo sin arrepentimiento, dar poco o ningún fruto espiritual, o tener puntos de vista que son inconsistentes con la verdad bíblica.

Aquí hay una ilustración que involucra a un hombre al que llamaremos Joe:

Hasta que Dios me salvó, si me hubieras preguntado si era cristiano, habría dicho que sí. Si me hubieras preguntado qué significaba eso, habría dicho que ser cristiano significaba que iba al cielo. Si me hubieras preguntado cómo sabía que iba al cielo en lugar del infierno, habría dicho que había invitado a Jesús a mi corazón cuando tenía seis años. Yo era el ejemplo de 'No importa lo que creas siempre y cuando seas sincero'. Pero sí importa lo que creas. ¡Realmente importa! Estaba apostando mi eternidad en algo que creía que no era cierto.

Desafortunadamente, nadie me hizo ninguna pregunta sobre el cristianismo que profesaba. Si lo hubieran hecho, y Dios me hubiera dado la iluminación para responder con precisión, habría dicho algo como esto: 'Bueno, recuerdo haber orado con mi abuela. Pero no he tenido ningún interés en Dios o en la Biblia. Yo no obedezco a Jesús; de hecho, he estado ocultando mi pecado a los demás durante años. Soy un hipócrita. Tengo culpa y vergüenza que son abrumadoras y no hay nada que pueda hacer para ayudarme. Todo lo que he intentado me ha llevado a más decepción y esclavitud. Así que no veo cómo alguien podría ver que amo a Cristo o incluso que quiero tener algo que ver con él. No soy cristiano, no soy salvo, y me dirijo al infierno en lugar del cielo.'⁸

Con demasiada frecuencia, cuando alguien como Joe dice que ha invitado a Jesús a su corazón, asumimos que es salvo o ha nacido de nuevo. Sin embargo, Joe admitió que no tenía ningún interés en la Biblia, desobedeció a Jesús y ocultó sus pecados durante años. ¿Cómo debemos responder a aquellos que afirman ser cristianos pero no muestran evidencia de haber nacido de nuevo (Juan 3:3)?

Las señales externas pueden ser engañosas, y podemos juzgar mal el verdadero estado espiritual de alguien. Si bien es posible que su estilo de vida no se alinee con las creencias que profesan, ninguno de nosotros es infalible, podríamos estar equivocados acerca de su fe. Incluso un creyente nacido de nuevo puede ser atrapado temporalmente en el pecado. En tales casos, estamos llamados a restaurarlos suavemente (Gálatas 6:1). Las siguientes sugerencias para testificar también pueden ayudar a que los creyentes descarriados regresen a Dios.

Testificando a personas con fe cuestionable

Las personas con fe cuestionable son aquellas que muestran poca o ninguna indicación de que están siguiendo a Cristo. Pero si dicen ser cristianos, ¿cómo les declaras las Buenas Nuevas?

(1) Hablar de Dios, Jesús y el Espíritu Santo

⁸ "Pensé que me había salvado. Pero no fue así". *Lo dio* todo (blog), 20 de diciembre de 2020. <https://hegaveitall.wordpress.com/2020/12/20/i-thought-i-was-saved-but-i-wasn't/> (consultado el 13/3/2023).

Lee Mateo 5:13 y contesta las preguntas 37–39:

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su salinidad, ¿cómo puede volver a ser salada? Ya no sirve para nada, excepto para ser arrojado y pisoteado. Mateo 5:13

Definición: *La sal de la tierra* es una descripción de los discípulos de Cristo. Ser sal de la tierra significa que Sus seguidores deben ser aromatizados y ser moldeados por vidas piadosas, conversaciones santas, doctrina correcta, experiencias significativas, conocer y ministrar la Palabra, y comunicar la verdad divina.

37. ¿Qué significa para ti ser *la sal de la tierra*?

38. ¿Cómo cree usted que ser *la sal de la tierra* es una forma de testificar a los "cristianos" infructuosos?

39. Según las palabras de Jesús en Mateo 5:13, ¿qué sucede si los discípulos no condimentan su vida con acciones y comunicaciones piadosas?

Espolvorea tus conversaciones con sal hablando de tu relación con Dios y de cómo Él está obrando en tu vida. Habla de una manera que muestre la realidad de tu amor y unión con Él.

(2) Vive las buenas obras de una manera natural

40. Lee Mateo 5:14-16. ¿Por qué los discípulos permiten que otros vean sus buenas obras?

Vosotros sois la luz del mundo. Un pueblo construido sobre una colina no se puede ocultar. ¹⁵ Tampoco se enciende una lámpara y se pone debajo de una taza. En su lugar, lo ponen en su soporte y da luz a todos en la casa. ¹⁶ De la misma manera, brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos. Mateo 5:14–16

(3) Invítalos a tu mundo de iglesia, actividad y entretenimiento

Lee Hebreos 10:24–25 y responde las preguntas 41–42:

Y consideremos cómo podemos estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, ²⁵ no renunciando a reunirnos, como algunos tienen la costumbre de hacer, sino animándonos unos a otros, y tanto más cuanto veis que se acerca el día. Hebreos 10:24–25

41. ¿Cuáles son dos razones para que los cristianos se reúnan?

42. Aun en los tiempos del Nuevo Testamento, ¿qué dejaron de hacer algunos creyentes (v. 25)?

Nuestras iglesias deben ser acogedoras tanto para los creyentes como para los no creyentes, ofreciendo servicios de adoración y actividades que reflejen el amor y la presencia de Dios. Además, considere invitar a personas con fe cuestionable a películas o actividades cristianas. Recuerde que el objetivo final es su salvación, por lo que centrarse únicamente en las actividades y el entretenimiento seculares puede perder la oportunidad de compartir las buenas nuevas.

43. Lee Santiago 4:4. ¿Cómo has sido amigo del mundo?

Vosotros, adúlteros, ¿no sabéis que la amistad con el mundo significa enemistad contra Dios? Por lo tanto, cualquiera que elija ser amigo del mundo se convierte en enemigo de Dios. Santiago 4:4 (Enemistad es una palabra que significa odio u hostilidad.)

(4) Exprese su preocupación

44. Lee Proverbios 24:26. ¿Cómo es ser honesto?

Una respuesta honesta es como un beso en los labios. Proverbios 24:26
("Beso en los labios" es una expresión idiomática que significa respeto, obediencia y amor).

A veces, el enfoque más amoroso es ser honesto y expresar su preocupación por la condición espiritual de un miembro de la familia o un amigo. Podrías decir algo como: *"Realmente me preocupo por ti y por tu relación con Jesús". No es que sea perfecta, porque ciertamente no lo soy, pero no pude evitar notarlo. . .* (rellene el espacio en blanco).

O también podrías preguntar: *¿Alguna vez te has preocupado por tu salvación?* y añade: *Algunas personas luchan con esa pregunta, preguntándose si realmente son salvas.*

(5) Comparta materiales de aliento (Escrituras, libros cristianos, artículos, tratados, etc.)

Lee Hebreos 4:12 y contesta las preguntas 45–46:

Porque la palabra de Dios está viva y eficaz. Más cortante que cualquier espada de doble filo, penetra hasta dividir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos; Juzga los pensamientos y actitudes del corazón. Hebreos 4:12

45. ¿Qué es vivo y activo y más afilado que cualquier espada de doble filo?

46. ¿Qué logra la Biblia, la Palabra de Dios?

La Palabra de Dios penetra en lo más íntimo de la persona, cumpliendo Su propósito y nunca regresa vacía. Ya sea impreso en una Biblia o escrito en una página, efectivamente convence a las personas de pecado y de su necesidad de un Salvador.

Podemos compartir materiales basados en las Escrituras con amigos en cualquier momento, pero con extraños, es posible que solo tengamos una oportunidad. Tener a mano tratados o tarjetas de las Escrituras garantiza que estemos preparados para esas citas divinas a lo largo del camino. Muchas iglesias ofrecen estos recursos de forma gratuita.

(6) Hacer preguntas

Jesús usó preguntas para ayudar a las personas a ver la verdad, a veces respondiendo a una pregunta con otra pregunta. Este método no confrontativo anima a las personas a reflexionar sobre su condición espiritual. A la mayoría de las personas les gusta hablar de sí mismas y se involucran cuando se les hacen preguntas reflexivas.

47. Lee Juan 5:6. Jesús vio a un hombre que no había podido caminar durante 38 años. ¿Qué es lo primero que hace Jesús?

Cuando Jesús lo vio acostado allí y se enteró de que había estado en esta condición durante mucho tiempo, le preguntó: "¿Quieres sanar?" Juan 5:6

48. Lee Lucas 10:25b–28. ¿Cómo respondió Jesús a la pregunta del hombre (v. 26)?

"Maestro", preguntó, "¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?" ²⁶ —¿Qué está escrito en la Ley? —respondió él—. —¿Cómo lo lees? ²⁷ Él respondió: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente". y, 'Ama a tu prójimo como a ti mismo'". ²⁸ —Has respondido correctamente —respondió Jesús—. "Haz esto y vivirás". Lucas 10:25–28

Preguntas diagnósticas para determinar si hay creyentes auténticos

Estas preguntas no están en ningún orden en particular ni deben hacerse todas a la vez. Estas son solo algunas de las preguntas que podrías hacer si alguien dice que es cristiano, pero puede que no tenga un entendimiento claro de lo que significa nacer de nuevo.

(1) ¿Cuál es su idea de un cristiano?

(2) ¿Cómo te convertiste en cristiano y cómo cambió tu vida?

(3) ¿Quién o qué es el enfoque central de su fe?

(4) ¿Qué significa para usted nacer de nuevo?

Compartir el Evangelio es tanto un arte como una ciencia. Es un arte porque cada persona y conversación es única, requiere discernimiento y la guía del Espíritu Santo para saber cuándo hacer la transición al mensaje del evangelio. Es una ciencia porque el mensaje de Cristo es fáctico, coherente e inmutable.

49. Memorice las cuatro preguntas diagnósticas utilizadas para determinar los creyentes auténticos (arriba).

50. Revise su lista de familiares y amigos de la categoría B que muestran poca indicación de fe en Cristo. Escoja a una persona en oración y cree un plan a partir de los métodos discutidos anteriormente. ¿Cuál es tu plan y cuándo empezarás?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a #37-50 con su equipo la próxima semana.

Hablar de cristianos de imitación o de aquellos con una fe cuestionable puede haberte hecho reflexionar. Tal vez te preguntes: *¿Realmente soy salvo?* ¿Qué dicen las Escrituras?

51. Lee Romanos 8:16. ¿Qué confirma el Espíritu Santo con el espíritu de un creyente?

El Espíritu mismo testifica a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Romanos 8:16
(Testificar en este contexto significa confirmar, estar de acuerdo con, dar testimonio con.)

52. Lee Juan 3:6–7. ¿Quién da a luz el espíritu de un creyente para que nazcamos de nuevo?

La carne da a luz a la carne, pero el Espíritu da a luz al espíritu. ⁷ No se sorprendan de que les diga: "Tienen que nacer de nuevo". Juan 3:6–7

53. Lee Tito 3:5–7. ¿Cómo se salva una persona?

... Él nos salvó, no por las cosas justas que habíamos hecho, sino por su misericordia. Él nos salvó mediante el lavamiento de renacimiento y de renovación por el Espíritu Santo, ⁶ el cual derramó sobre nosotros generosamente por medio de Jesucristo nuestro Salvador, ⁷ para que, justificados por su gracia, fuéramos hechos herederos con la esperanza de la vida eterna. Tito 3:5–7

Los creyentes nacen de nuevo por el Espíritu de Dios a través de Jesucristo. Cuando verdaderamente confiamos en Jesús como nuestro Señor y Salvador, somos regenerados (renacidos) por el Espíritu Santo. Somos nuevas creaciones. Las leyes de Dios están escritas en nuestros corazones, somos Su pueblo y nos deleitamos en hacer Su voluntad (Jeremías 31:33).

54. Lee 1 Juan 3:9. Si naces de Dios, ¿qué se detiene?

Nadie que haya nacido de Dios continuará pecando, porque la simiente de Dios permanece en ellos; no pueden seguir pecando, porque han nacido de Dios. 1 Juan 3:9

Si estamos practicando el pecado, no hemos nacido de Dios. Esto no significa que estemos libres de pecado, pero no vivimos en nuestros pecados. Nuestro estilo de vida está fijo en Jesús y cuando pecamos, reconocemos, confesamos y nos arrepentimos de las malas acciones. Para la mayoría de nosotros, esto significa una confesión diaria.

Recordemos cómo el joven se había arrepentido con lágrimas en la sala de estar de Reinhard. Recuerden también cuando Reinhard predicó a los jóvenes en la discoteca, Jesús los transformó. La discoteca se convirtió en una iglesia. La vida de los creyentes es diferente de la vida de aquellos que no se han rendido a Jesús. Lo sienten. Ellos lo saben.

Reinhard sabía que estaba en África para compartir el evangelio. Dios lo había afirmado en un sueño donde escuchó las palabras: "África se salvará". Pero Reinhard había estado en Sudáfrica durante cinco años y, aunque fructífero, no hizo mella en los 478 millones de almas que vivían allí en ese momento.⁹

Poco a poco, Dios movió a Reinhard a predicar en estadios, carpas y eventos al aire libre donde un gran número de africanos aceptaron a Cristo como Salvador. Las multitudes crecieron a miles y hasta millones. Para concluir, lea las propias palabras de Reinhard cuando se jubilaba después de 60 años de ministerio.

El ministerio de Cristo para Todas las Naciones ha tenido el privilegio de ver más de 78 millones de decisiones registradas para Jesús, hasta ahora. ¿Y si nunca hubiera separado la voz de mi padre de la voz de Dios? ¿Qué hubiera pasado si nunca hubiera obedecido el llamado del Señor hacia mí? Debo creer que Dios habría levantado a otro siervo que escucharía y obedecería, y esos más de 78 millones de almas habrían respondido a la invitación de ese hombre. Pero no me puedo dar el lujo de saberlo con certeza. *¡Ay de mí si no predicare el evangelio* (1 Corintios 9:16!). La cosecha continúa hoy porque todavía me encuentro de rodillas, como cuando tenía 19 años, diciendo: "... hazme saber el camino por donde he de andar..." Y Él es fiel para guiarme".¹⁰

—Fin del quinto día y lección 2—

⁹ Bonnke, *Vivir una vida de fuego*, 215.

¹⁰ *Ibíd.*, 564.

En Los Pasos de Jesús Unidad 2: Bendecir a los demás, Lección 2: Compartir el Evangelio
Siguiente—Unidad 1: Bendecir a los demás, Lección 3: Hacer discípulos

Rev 15/07/2025